



COMPARTIR

es nuestra
mayor riqueza

Informe a fondo

«Compartir la prosperidad para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad»

Siria

Capacitar a jóvenes para cuidar a ancianos en Damasco

Camerún

Ciudadanos invisibles: la lucha por el derecho a existir

. Editorial	3
. América	4-5
. Reportaje	6-7
. África	8-9
. Reportaje	10-11
. Asia	12-13
. Cambiando vidas	14
. Informe a fondo	15-22
. Nuestro trabajo en España	23-33
. Gente comprometida	34

4

Resaltamos el trabajo de la **Fundación Maquita** en comunidades indígenas de la provincia del Napo, Ecuador, para resistir a los embates de la «fiebre del oro» auspiciada por la minería ilegal.



10

El contenido del último informe de la ONU nos advierte que, en los últimos años, las cifras del hambre en el mundo han seguido una trayectoria alarmante, especialmente en África, donde la inseguridad alimentaria afecta a millones de personas.



23

Un año más, casi 400 personas de la ONG se reunieron en las **Jornadas de Formación** para convivir, intercambiar experiencias y reflexionar sobre los pasos a seguir en la lucha contra el hambre y la desigualdad.



COMPROMETIDOS CON EL MEDIOAMBIENTE

Adaptamos la Revista a los nuevos tiempos

- Utilizamos papel 100 % reciclado.
- Reducimos las medidas para consumir menos papel.
- Cambiamos la bolsa de plástico de los envíos a domicilio por otra de material compostable de origen orgánico.

Al usar papel 100 % reciclado en este número de la Revista, Manos Unidas ha reducido su impacto medioambiental aproximadamente en:



3.826 kg de CO₂ de gases efecto invernadero



38.193 km de un viaje en un coche europeo estándar



605.346 litros de agua



31.640 kg de madera



55.532 kwh de energía



19.026 kg de residuos



Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española. Es también una ONG de voluntarios, sin ánimo de lucro, católica y seglar.

Cartel oficial de la Campaña 66 de Manos Unidas

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Servicios Centrales

Barquillo, 38 - 3º. 28004 Madrid

Tel.: 91 308 20 20

www.manosunidas.org

info@manosunidas.org



#EnriqueceSuVida

Presidenta
Cecilia Pilar Gracia

Secretario General
Ricardo Loy

Coordinadora de Comunicación
Rosa María Granero

Coordinadora de redacción
Claudia Munaiz

Diseño y maquetación
Javier Mármol

Consejo de Redacción
Ramón Álvarez,
Juan de Amunátegui,
Marta Carreño,
Marco Gordillo,
Ana Lucas,
Virginia Martínez,
Fidèle Podga,
Myriam Sagastizábal,
María Teresa Vidal,
Isabel Vogel.

Colaboran en este número
Ángel Bustamante,
Marisa Elosua,
Alejandro García,
María José Hernando,
María José Pérez,
Carla Vila,
Irene Villafraña.

Impresión
Advantia Comunicación Gráfica, S. A.
Formación, 16
Pol. Ind. Los Olivos. 28906 Getafe (Madrid)
ISSN: 0214-5979
Depósito Legal: M. 13.446-1967

Las opiniones de los colaboradores de la Revista no expresan necesariamente el pensamiento de Manos Unidas.

Año jubilar y prosperidad compartida

El nueve de mayo de 2024, el papa Francisco publicó la bula de convocatoria del Jubileo Ordinario del año 2025, *Spes non confundit* (SNC), (*La esperanza no defrauda*). Es, sin duda, un gran acontecimiento que, aunque especialmente dirigido a los católicos, se abre también a todos los hombres y mujeres. Pues «todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana» (SNC, 1).

Para Manos Unidas los jubileos en general, y sobre todo este jubileo convocado bajo el signo de la esperanza cristiana, se convierten en una auténtica providencia, ya que en 2025 abordamos la prosperidad compartida desde la «Economía de Francisco» para que «la economía de hoy y del mañana se convierta en una Economía de Evangelio» y así todo ser humano pueda vivir con dignidad. No se trata de una economía del papa Francisco, sino de una propuesta que «se refiere claramente al santo de Asís y al Evangelio que vivió en total coherencia también en el ámbito económico y social».

El papa Francisco nos recuerda que la esperanza cristiana fundada en nuestro «creo en la vida eterna» constituye un camino que se abre inevitablemente a la caridad. «Sí, necesitamos que “sobreabunde la esperanza” (cf. Rm 5,13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar, aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito» (SNC, 25). Por eso, en un mundo donde domina la llamada «cultura del descarte», el Papa nos

recuerda algunos signos de esperanza para el Jubileo de este año: la paz para el mundo; una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás (temática que coincide casi en su totalidad con nuestra Campaña del 2025) y una mayor dignidad

«Es necesario que cuantos poseen riquezas sean generosos, reconociendo el rostro de los hermanos que pasan necesidad».

Papa Francisco

para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria: presos, enfermos, jóvenes, migrantes, ancianos y millares de pobres que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir.

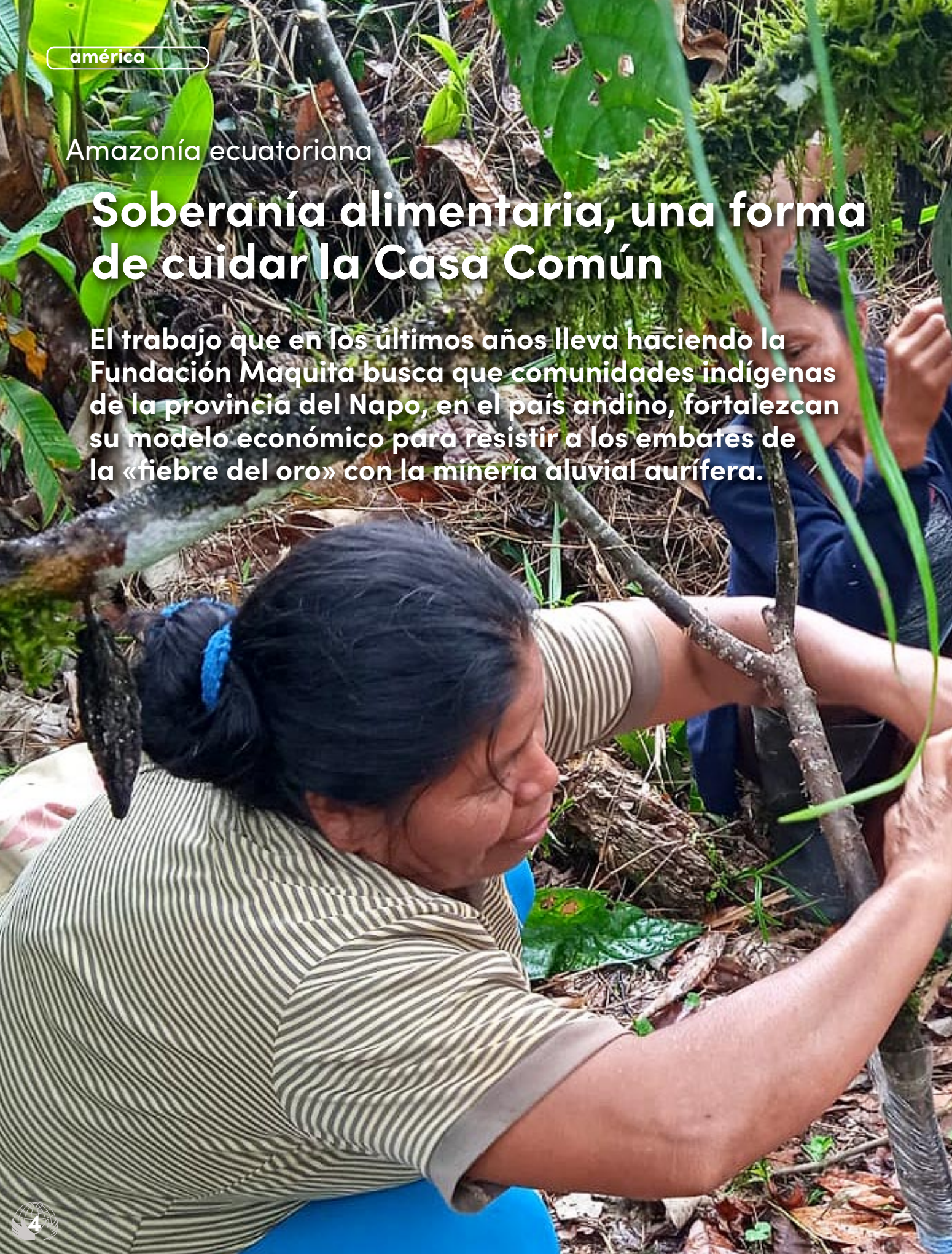
Como nuestra Campaña del año 2025 va dirigida a la prosperidad compartida bajo el lema «Compartir, nuestra mayor riqueza», nos parece sugerente cerrar este editorial recordando el doble llamamiento del papa Francisco dirigido a todos, aunque de modo especial a quienes tienen en sus manos el destino de la humanidad. En el primero considera: «Es necesario que cuantos poseen riquezas sean generosos, reconociendo el rostro de los hermanos que pasan necesidad. (...) El hambre es un flagelo escandaloso en el cuerpo de nuestra humanidad y nos invita a todos a sentir remordimiento de conciencia». En el segundo implora a las naciones ricas «para que reconozcan la gravedad de tantas decisiones tomadas y determinen condonar las deudas de los países que nunca podrán saldarlas. Antes que tratarse de magnanimidad es una cuestión de justicia» (SNC, 16).


Nos sumamos al deseo del Papa para el 2025, tanto desde la perspectiva del Jubileo como de nuestra Campaña: «Que el testimonio creyente pueda ser en el mundo levadura de genuina esperanza, anuncio de cielos nuevos y tierra nueva, donde habite la justicia y la concordia entre los pueblos, orientados hacia el cumplimiento de la promesa del Señor» (SNC, 16).

Amazonía ecuatoriana

Soberanía alimentaria, una forma de cuidar la Casa Común

El trabajo que en los últimos años lleva haciendo la Fundación Maquita busca que comunidades indígenas de la provincia del Napo, en el país andino, fortalezcan su modelo económico para resistir a los embates de la «fiebre del oro» con la minería aluvial aurífera.





Texto de CARLOS VICENTE ALCONCÉ.
Departamento de Proyectos de América.

La región amazónica está habitada por una gran diversidad de pueblos y culturas, diseminadas en el territorio de la provincia del Napo en Ecuador. Una de las más importantes es la nacionalidad kichwa, pueblo indígena que tiene una alta dependencia de la riqueza de la selva amazónica. Se trata de un ecosistema que desde tiempos ancestrales ha satisfecho las necesidades de estas poblaciones, procurándoles alimentos, materiales de construcción, plantas medicinales y medios de transporte, entre otros.

Además, en la Amazonía, **los ríos son los que definen en gran parte la estructura territorial y social de los pueblos**. En este contexto, la chakra amazónica es un sistema vivo en el cual los cultivos agrícolas, los animales y la selva se combinan de manera complementaria y armónica, creando un espacio en el que se recrean constantemente tecnologías de producción y rituales propios. Lo anterior les permite tener sustento, constituyéndose en uno de los pilares económicos de su existencia.

El conflicto con las mineras

En los últimos años se ha hecho presente con mucha fuerza una forma diferente de relacionarse con la naturaleza –la minería aluvial aurífera–, que se ha acercado a las comunidades para que les «permitan trabajar» en sus ríos con prácticas poco éticas como los sobornos. Todo ello ha generado divisiones internas que producen conflictos socio-ambientales y pugnas por asumir el liderazgo para negociar con las mineras.

El resultado de este proceso es que, en la actualidad, una parte importante de **las riberas de los ríos amazónicos, que normalmente son las tierras más productivas para la producción de alimentos, han sido destruidas casi por completo** utilizando grandes maquinarias y todo lo que conlleva el funcionamiento de estas. Además, para la captura del oro se utilizan diversos químicos, cuyos residuos son vertidos sin freno a los ríos.

Cuando finaliza la extracción del oro, las riberas quedan totalmente destruidas e inservibles como tierra de cultivo. Después de la «fiebre del oro» las comunidades indígenas no pueden producir alimentos y sus ríos están contaminados.

Muchas organizaciones sociales locales como la Federación de Organizaciones Indígenas del Napo (FOIN), el colectivo «Napo ama la vida» y otras están llevando a cabo diversas acciones sociales y jurídicas en contra de la minería, buscando constituir un territorio libre de actividades extractivas abusivas y convertirse así en un pueblo turístico, productivo y ecológico. En 2022 se logró que las fuerzas militares, por orden judicial, confiscarán cerca de 200 maquinarias a las empresas mineras. Esto supuso un paso importante por parte de las organizaciones en la defensa de la vida. Sin embargo, la amenaza minera sigue estando presente.

La Fundación Maquita, con el apoyo de Manos Unidas, trabaja para que las comunidades en las parroquias de Pano y Talag fortalezcan su modelo económico en la chakra amazónica, para resistir a los espejismos económicos que ofrece la minería aluvial aurífera. También para que sus organizaciones indígenas tengan mayores capacidades y medios para mantener sus propias formas de vida y su relación con la naturaleza, que es una forma clara y práctica de cuidar la Casa Común.

El papa Francisco nos recuerda que «deberíamos escuchar más a los pueblos indígenas y aprender de su forma de vida para comprender adecuadamente que no podemos continuar devorando codiciosamente los recursos naturales». Este es un postulado que Manos Unidas retoma de forma explícita en su nueva Estrategia Panamazónica ●

La chakra amazónica ha sido reconocida por la FAO como uno de los 74 Sistemas Importantes del patrimonio agrícola mundial (SIPAM), entendidos como «agroecosistemas habitados por comunidades que viven en una relación intrínseca con su territorio; estos sitios en constante evolución son sistemas resilientes caracterizados por una biodiversidad agrícola notable, conocimientos tradicionales, culturas y paisajes invaluable, gestionados de manera sostenible por agricultoras, pastoras, pescadoras y poblaciones forestales de una manera que contribuye a sus medios de vida y seguridad alimentaria».



ÚNICA ESPECIE CAPAZ
CAMBIAR EL PLANETA

ECTO
SER
MANO

Manos Unidas
CONTRA EL HAMBRE

INDIGENOUS PEOPLES IN VOLUNTARY ISOLATION

119

references of Indigenous groups in voluntary isolation, registered by CIMI's special team for the support of free Indigenous Peoples

30

Indigenous Lands with the presence of isolated groups suffered from Invasions, extraction of natural resources and damage to the heritage

37

references of isolated groups are located in areas without any protection from demarcation of restrictions from Funai

Derechos humanos y territorios

Un grito de socorro de los pueblos indígenas



Manos Unidas/Javier Mármol

El pueblo indígena guaraní enfrenta demasiadas amenazas. Crímenes silenciados, tala indiscriminada, incendios intencionados de sus bosques y, en definitiva, una vida en tensión constante que les obliga a abandonar sus tierras «bañadas de sangre».

Texto de CLAUDIA MUNAIZ.
Departamento de Comunicación.

El pasado año se celebró en la sede de Manos Unidas la mesa redonda titulada «Derechos humanos y territorios; la lucha de los pueblos indígenas en Brasil», integrada por tres líderes indígenas guaraníes y dos representantes del Consejo Indigenista Misionero (CIMI, socio local de Manos Unidas).

Los asistentes, que se encontraban en Europa para asistir al Consejo de Derechos Humanos en Ginebra (Suiza), entre otros eventos relevantes, denunciaron las graves y reiteradas violaciones a sus derechos humanos mediante la invasión de sus territorios por parte de empresas extractivistas, latifundistas, así como de los megaproyectos.

Juan de Amunátegui, coordinador de Proyectos de América de Manos Unidas, recordaba a los presentes: «Han pasado ya más de veinte años desde que apalearon hasta la muerte al guaraní de los kaiowá de Takuára, Rio Grande do Sul, Marcos Verón. Días antes de su ejecución, el dirigente mencionó unas palabras proféticas: “Esto que ves aquí es mi vida, mi alma. Si me separas de mi tierra, me quitas la vida”».

Durante su visita a los Servicios Centrales de la ONG, Luis Ventura, misionero laico y secretario nacional del CIMI en

Brasil, explicó por qué las tierras indígenas no están en manos de las comunidades indígenas. Y mencionó, además, que «Brasil está viviendo un momento sensible, después de cuatro años del Gobierno de Jair Bolsonaro, extremadamente violento. Fue una noche oscura en Brasil, y en esa noche oscura los únicos que levantaban velas encendidas eran los pueblos indígenas. Fueron los únicos que no tuvieron miedo».

«Ahora, tras la llegada de Lula», relató Ventura, «ya ha pasado la noche oscura, pero aún estamos esperando el amanecer para los pueblos indígenas porque los territorios no están siendo demarcados, y eso impide la soberanía, la independencia de estos pueblos y de la Casa Común».

La destrucción de selvas enteras

Simão Mendes, líder del pueblo kaiowá y superviviente a una matanza de indígenas en 2016, aún alberga una bala dentro de su cuerpo. Durante su intervención explicó la difícil situación que vive su pueblo, debido a los ataques de grupos armados enviados por los terratenientes, vinculados a madereras o empresas eléctricas «que destruyen selvas enteras».



El pueblo guaraní es una de las comunidades indígenas más importantes y castigadas de América Latina. Solo en Brasil viven más de 51.000. Además, muchos otros viven en Paraguay, en el sur de Bolivia y en el norte de Argentina.

Fotos: Manos Unidas/Paco Borges



«Es nuestro territorio, queremos defenderlo, y promover la educación y la salud, pero no nos construyen escuelas ni centros de salud -lamentó Mendes-. Nos tienen sin energía, sin alimentación. Estamos aquí con un grito de socorro para que los crímenes contra los pueblos indígenas no queden impunes».

Los participantes en la mesa coincidieron al decir que «mucha gente no sabe lo que pasa en Brasil. Pese a todo, la lucha continúa».

Erilsa Braz, lideresa del pueblo pataxó, está amenazada y supuestamente protegida por el Estado, porque, aseguró, «los líderes indígenas estamos siendo criminalizados».

Para Braz, en Brasil la justicia no funciona, «porque buena parte de los jueces están relacionados con los latifundistas» y, además, los poderes económico, político y judicial están en el mismo campo, denunció. «Todos los territorios indígenas están bañados de sangre. En Brasil, la policía mata: en 2022 mataron a Gustavo; en 2023, a Samuel y Naoil. Nadie hizo nada», declaró, señalando a las milicias que pretenden intimidar a los pueblos indígenas.

El «intento de exterminio» que continúa sufriendo esta etnia es una de las preocupaciones que mostró **Vilma Vera, lideresa del pueblo ava guaraní,** quien afirmó que no van a dejarse vencer y que no han perdido la esperanza porque las mujeres ya no tienen miedo a morir: «Entregamos nuestra vida para que la tierra pueda estar asegurada».

Por su parte, **Matías Benno, misionero laico del CIMI en Matto Grosso do Soul,** tuvo duras palabras para el Gobierno de Lula. Que, en su opinión, «no está cumpliendo con su palabra». Benno confesó con preocupación no haber visto nunca un momento «tan delicado» como el actual y calificó de anticonstitucional la ley que se ha llevado al Congreso. «De aprobarse esta ley estas personas perderán su tierra, y con ella su perspectiva de futuro, y la de la naturaleza», alertó.

Como reza un refrán guaraní: «La tierra es la vida. Pero sin tierra, ¿qué les queda a quienes la cuidan y protegen?» ●

Camerún

Ciudadanos invisibles: la lucha por el derecho a existir

En este país africano, ser invisible ante los ojos del Estado es una condena que miles de personas, especialmente los más pequeños, sufren a diario.





Texto de MAMEN LUCAS.
Departamento de Proyectos de África.

La falta de documentos legales en Camerún es un problema que afecta a todas las clases sociales y deja a una parte significativa de la población en una situación de completa indefensión. Sin un certificado de nacimiento no hay constancia legal de su existencia, lo que les impide acceder a derechos básicos como la educación, la atención médica o la participación en la vida cívica.

Durante nuestras visitas al país, nos encontramos con un panorama recurrente en muchas comunidades: niños que, al llegar al final de la primaria, se ven obligados a interrumpir sus estudios porque no tienen un certificado de nacimiento. Sin ese documento, no pueden presentarse a los exámenes oficiales que les permitirían avanzar en su educación. Es un problema que, aunque debería ser sencillo de resolver, arrastra consigo una complejidad burocrática y social aplastante.

El registro civil es gratuito durante los primeros tres meses de vida del bebé, pero en muchos casos este plazo vence sin que los padres puedan registrar a sus hijos. Las razones son diversas: algunos niños nacen fuera de centros sanitarios, otros padres no pueden pagar los costes del parto y abandonan el hospital sin los documentos necesarios, o simplemente no tienen los medios para desplazarse hasta las oficinas administrativas.

Este vacío legal afecta a niños de todas las clases sociales, desde hijos de altos funcionarios hasta el 50 % de los estudiantes de algunas escuelas rurales. Todos ellos, sin distinción, están en riesgo de quedar al margen de la sociedad, condenados a una existencia de ilegalidad dentro de su propio país.

Un sistema que castiga a los más vulnerables

La falta de documentación no solo los excluye de la educación y los derechos civiles, sino que también los convierte en presas fáciles para la extorsión. En Camerún los controles policiales son frecuentes en las carreteras y quienes no pueden identificarse son multados con al menos 1.000 francos CFA (alrededor de 1,5 euros). Para muchos, esta suma representa una cantidad considerable, sobre todo cuando se está a merced de la arbitrariedad de las autoridades, quienes pueden pedir sumas mayores según su voluntad.

Este sistema represivo perpetúa la marginación de los más pobres y vulnerables. Sin una identificación oficial, los ciudadanos no pueden acceder a servicios básicos, no pueden votar y quedan excluidos de cualquier forma de participación política o social.

Las consecuencias de no estar registrado van más allá de lo inmediato. En el país, muchas niñas que no tienen una identidad legal son forzadas a matrimonios precoces, quedando atrapadas en un ciclo de pobreza y abuso del que difícilmente pueden escapar.

En septiembre de 2024, dos niñas de doce y ocho años fueron entregadas en matrimonio en la ciudad de Douala. Hijas de una pareja desplazada del extremo norte del país, su destino estuvo sellado desde el momento en que nacieron. Su madre, que también fue casada siendo niña, ya tiene seis hijos a sus 27 años. Esta es la realidad de muchas niñas en Camerún, que, sin documentos, quedan invisibles ante la ley ●



A pesar de los desafíos, hay iniciativas que buscan cambiar esta realidad. El proyecto «Creando dignidad: laboratorio de ciencias, medio ambiente y derechos en Bafia», liderado por las hermanas dominicas de Bafia (nuestro socio local), aporta soluciones. El programa cuenta con un abogado local que trabaja en la obtención de documentación legal para estudiantes y vecinos de la comunidad. A través de este esfuerzo se espera que más de 1.390 personas puedan finalmente obtener el reconocimiento legal que les corresponde.



Manos Unidas/Javier Marmol

El hambre se dispara en África

En los últimos años, las cifras del hambre en el mundo han seguido una trayectoria alarmante. Alrededor de 733 millones de personas pasaron hambre en 2023. De ellas, 298 millones en África.

Texto de ROSA MARÍA GRANERO.
Departamento de Comunicación.

Según el último informe sobre *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*, publicado por cinco agencias de Naciones Unidas (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS), el hambre sigue aumentando en África, donde lo sufre un 20,4 % de su población, se estabiliza en Asia (8,1 %) y experimenta progresos en Latinoamérica (6,2 %), salvo en la región del Caribe.

Resulta difícil entender que en un mundo donde la tecnología conecta continentes al instante, donde la ciencia ha alcanzado logros antes inimaginables, todavía haya lugares donde el derecho a la alimentación siga siendo un lujo. Pero el hambre no es solo una cuestión de falta de alimentos, es el resultado de un complejo entramado de causas: conflictos que obligan a abandonar cultivos, fenómenos climáticos que arrasan tierras fértiles, economías frágiles que se colapsan ante la más mínima sacudida y, sobre todo, la estructura de los sistemas agroalimentarios mundiales.

Sin embargo, mientras África se hunde cada vez más en esta espiral, otras regiones como Asia, a pesar de concentrar a la mayor parte de la población mundial que padece hambre,

ha logrado estabilizar sus cifras. Por su parte, América Latina está logrando pequeños milagros en esa reducción del hambre. Es probablemente el resultado de una toma de conciencia colectiva por lo que Latinoamérica está consiguiendo orientar sus sistemas agroalimentarios hacia una agricultura familiar dirigida especialmente al consumo local, y prácticas agroecológicas más resistentes a la crisis climática.

Volviendo al continente africano, el informe antes citado considera que la inseguridad alimentaria moderada o grave afecta a casi el 29 % de la población mundial, y en África esta cifra casi duplica el promedio global, alcanzando el 58 %. En un planeta que produce alimentos suficientes para todos, pero sobre todo en un continente eminentemente agrícola, resulta desolador saber que una de cada cinco personas en África vive sin tener la certeza de cuándo comerá la próxima vez. En cifras, son 298 millones de historias de vidas marcadas por la privación, la incertidumbre y la lucha diaria por sobrevivir. Y para 2030, se calcula que la población mundial que padecerá hambre se concentrará en África, tanto en cifras relativas como absolutas.

NÚMERO DE PERSONAS QUE HAN SUFRIDO HAMBRE EN EL MUNDO EN 2023

(Estimación según datos de la FAO)

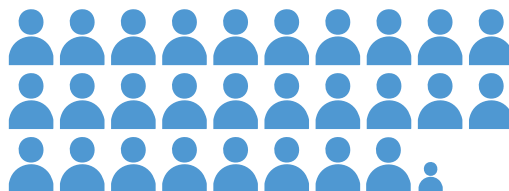
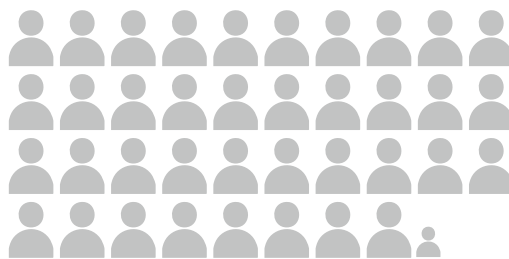
ASIA: 384,5 millones de personas
(el 8,1 % de la población)

La inseguridad alimentaria moderada o grave afecta a casi el 29 % de la población mundial, y en África esta cifra casi duplica el promedio global, alcanzando el 58 %.

ÁFRICA: 298,4 millones de personas
(el 20,4 % de la población)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(41 millones de personas, el 6,2 %)

RESTO DEL MUNDO



*Cada figura representa 10 millones de personas, exceptuando las pequeñas.

Cabe sin duda preguntarnos de verdad: ¿qué está pasando en África?

Los conflictos, el cambio climático y las crisis económicas no son suficientes para explicar este galopante crecimiento del hambre en África, ya que afectan también a otras regiones. En un continente excesivamente fértil como el africano, el aumento del hambre no puede desligarse de un modelo agrícola especialmente diseñado para alimentar la exportación y no a la población local; un comercio internacional de la producción agrícola injusta; una titularidad de las tierras más fértiles en manos de élites locales y extranjeras; una falta de apoyo a la agricultura familiar y a las prácticas agroecológicas; la dependencia del mercado internacional de alimentos; el papel todavía marginal de la mujer en los procesos productivos.

Desde Manos Unidas, somos testigos de cómo el hambre se convierte en un obstáculo para el desarrollo de comunidades enteras. Nuestra misión, la de luchar contra el hambre, la pobreza y las desigualdades en el mundo, nos ha llevado a actuar en más de 50 países, trabajando con las personas que se enfrentan a esta realidad día tras día. Porque cada número y cifra de estos informes tiene un rostro, un nombre y una historia que merece ser escuchada.

Nuestro compromiso se centra en apoyar iniciativas que fortalecen la seguridad y la soberanía alimentaria de las comunidades del sur. Desde la construcción de sistemas de riego en zonas áridas hasta la capacitación de agricultores en prácticas sostenibles buscamos que cada persona pueda tener la posibilidad de cultivar su futuro.

Pero no solo se necesita inversión. Desde Educación para el Desarrollo, intentamos trasladar a la ciudadanía española la difícil realidad de otros pueblos. Sin duda, queremos concienciar sobre estilos de vida y consumo más sostenibles y justos para los más desfavorecidos; y nos implicamos en la defensa de los derechos de las personas más vulnerables, sobre todo en el derecho a la alimentación ●



Fotos: Manos Unidas/Javier Mármol

Siria

Capacitar a jóvenes para cuidar a ancianos en Damasco

El proyecto busca, por un lado, capacitar a jóvenes adultos procurándoles un futuro laboral y, por otro, prestar un servicio vital y necesario a los mayores que se han quedado solos y a los enfermos no atendidos.



Texto de JUAN ANGULO.
Departamento de Proyectos de Asia.

Antes del inicio de la guerra civil en 2011, Siria contaba con, aproximadamente, 22 millones de habitantes. La desesperanza provocada por un conflicto que se cronifica y por una economía incapaz de levantar cabeza debido a las férreas sanciones internacionales, y a la crisis regional, **ha obligado a cerca de siete millones de sirios a emigrar.**

Así, una sociedad que se enorgullecía de ser un crisol de etnias y de religiones observa como esta riqueza y diversidad se desvanecen. Por ejemplo, apenas queda medio millón de los cerca de dos millones de cristianos que vivían en Siria antes del inicio del conflicto.

Otra de las dramáticas consecuencias de esta masiva emigración es que muchas de las familias que abandonan el país dejan atrás a sus mayores o estos, ya cansados, no quieren empezar una nueva vida lejos de su hogar. Y en un país en el que dos tercios de los hospitales y la mitad de los centros de atención primaria no funcionan, la atención de estas personas que ahora envejecen solas es inexistente o, en el mejor de los casos, muy deficiente.

Acceder a trabajos dignos

Esta realidad llamó la atención de **nuestro socio local IECD Siria**, que desde 2013 ayuda a paliar el problema del desempleo juvenil en una sociedad deshecha tanto social como económicamente. Lo hace capacitando a jóvenes sin recursos de entre 15 y 25 años que no han podido o no han querido emigrar. Así, con el apoyo de instituciones como UNICEF, les proporciona formación profesional para que puedan acceder a trabajos dignos. Solo en 2023 formó a más de 7.000 jóvenes sirios en oficios como fontanería, electricidad, albañilería o informática.

En la visita que Manos Unidas realizó al centro de IECD en Jaranama, Damasco, en mayo de 2023, Nidal Bitar, director de IECD Siria, propuso a la ONG un nuevo plan para extender su experiencia en formación profesional a un campo nuevo: **atención domiciliar de ancianos y enfermos desvalidos.**

En septiembre de 2023 se puso en marcha este proyecto en Damasco y su zona rural con fondos de Manos Unidas y de IECD. En los últimos 12 meses se formaron a 90 jóvenes adultos vulnerables de entre 25 y 45 años. La formación incluía, por un lado, 90 horas de clases teóricas y, por otro lado, 70 horas de prácticas supervisadas en el Hospital St. Louis de Damasco. La formación repasaba aspectos básicos del cuidado de los ancianos desde el afeitado, cepillado de dientes, aseo en la cama o cambio de ropa hasta temas más complejos como tratar las úlceras por presión. Al final de la formación, los graduados recibieron un kit básico para poder ejercer su profesión; este incluía un tensiómetro, un medidor de glucemia, tiras reactivas de glucosa en sangre, un pulsioxímetro y un termómetro. Se estima que se beneficiarán de los servicios que brindarán estos 90 jóvenes entre 400 y 500 ancianos y enfermos durante este año ●

Sally Hamed, de 27 años y originaria de Mount Hermon, vive con sus padres y hermana en Jaramana, Damasco. Tiene tres hermanas que viven en el extranjero. Mantiene económicamente a su familia y ha trabajado desde los 17 años. Tras perder a tres amigos en un ataque durante la guerra, rehusó salir de casa durante tres meses, pero luego decidió cuidar de las familias de sus amigos. A través de este curso, Sally cumple con sus objetivos personales de ayudar a sus allegados y a las personas mayores necesitadas.

Reciclarse profesionalmente en Siria

«Pasé de ser una persona perdida a un empresario que mantiene a su familia»



Maristas azules

Texto de JUAN ANGULO.
Departamento de Proyectos de Asia.

Joseph Mnayer nació hace 30 años en Alepo. Está casado y es padre de un hijo. La guerra en Siria estalló cuando él tenía tan solo dieciséis años. En ese momento, Joseph era estudiante y ayudaba a su padre en la fabricación artesanal de jaulas para pájaros en el barrio de Sheikh Maqsood. Durante los enfrentamientos, el taller familiar fue saqueado y destruido, dejando a la familia sin ingresos ni medios de subsistencia.

A pesar de las difíciles circunstancias, logró completar sus estudios en el Instituto de Turismo, donde se especializó en pastelería. Tras graduarse y debido a las duras condiciones de la posguerra, emigró al Líbano en 2017, donde trabajó en diversos restaurantes haciendo postres. Sin embargo, con el deterioro de la situación en el Líbano, decidió regresar a Alepo en 2021. Fue entonces cuando conoció a los maristas azules, socio local de Manos Unidas desde 2018, que lleva a cabo diversos programas de ayuda entre la población más desfavorecida de Alepo.

Uno de estos programas, con el apoyo de la ONG, ofrece a personas como Joseph la oportunidad de reciclarse profesionalmente. En él se imparte formación sobre aspectos clave de un negocio, como contabilidad de costes, planificación financiera o *marketing*, entre otros. Una vez acabada la formación, los estudiantes presentan su proyecto de negocio y un jurado de expertos selecciona los que tienen mayores posibilidades de tener éxito. A estas propuestas se les asigna una pequeña

financiación para que puedan empezar, y un acompañante experto supervisa la puesta en marcha del negocio.

Joseph aplicó a este programa conocido como MIT. Tras pasar por la fase formativa, presentó su idea para abrir una pequeña pastelería en el distrito de Sulaymaniyah ¡Y su propuesta fue elegida! Tras recibir los fondos para alquilar un local y comprar la maquinaria básica de pastelería, el negocio de Joseph empezó su andadura.

Al principio Joseph enfrentó grandes desafíos, ya que no tenía clientes y entraba en un mercado desconocido. Hoy, gracias a su cuenta de Instagram (@chef_jo_pastry), ha conseguido 20.000 seguidores y la demanda de sus productos es tan alta que apenas puede seguir el ritmo. Incluso su esposa ha aprendido el oficio y ahora gestiona la comercialización del negocio en redes sociales.

Joseph afirma que su vida cambió por completo después de pasar por el programa MIT y recibir el apoyo económico. Pasó de ser una persona perdida, tras la destrucción del taller de su padre, a un empresario que puede mantener a su familia y así tener un impacto positivo en la comunidad que le vio nacer y ser fuente de inspiración para los jóvenes alepinos. «Conocer a los maristas azules fue un verdadero punto de inflexión en mi vida, y no puedo expresar lo agradecido que estoy por todo lo que han hecho por mí y mi familia», comenta. Y añade: «Desde joven creí que un pequeño pensamiento hacia un futuro mejor puede sembrar un campo de trigo en tu vida» ●



Manos Unidas/Javier Marmol

«Compartir la prosperidad para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad»

Desde hace tiempo, el objetivo de «compartir la prosperidad» se ha hecho presente en diversos ámbitos haciendo referencia a la idea de construir un escenario global donde el crecimiento incluya a las personas y los países menos favorecidos.



Manos Unidas/Iciar de la Peña



Para Manos Unidas, que lleva décadas trabajando para el desarrollo de personas y comunidades vulnerables del Sur, esta temática adquiere un gran significado. De ahí que, dentro del marco de nuestro «**Quinquenio 2023-2027: El reto de la dignidad**», hayamos dedicado el Documento Base del año 2025 a la idea de «compartir la prosperidad para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad».

El presente texto ofrece algunas ideas básicas de esa reflexión hecha desde una doble mirada: la cada vez más dramática situación de las personas y los pueblos sobre todo en el Sur global y, sobre todo para los creyentes, la interpelación, recogida especialmente en el «Destino universal de los bienes», de poner la riqueza mundial al servicio de toda la humanidad. Pues resulta difícil entender que los bienes y oportunidades de esta tierra queden concentrados en unas pocas manos, y que millones de seres humanos no puedan salir de la miseria.

EL DESAFÍO DE LA «PROSPERIDAD COMPARTIDA» EN EL MOMENTO ACTUAL

Plantear hoy el loable objetivo de compartir la prosperidad requiere que tengamos en cuenta, como punto de partida, el contexto global que caracteriza nuestro mundo actual. Nuestro tiempo histórico se define por una aceleración de cambios sin precedentes. Por ejemplo: rápidas transiciones en la realidad política internacional con el objetivo de conformar un mundo multipolar; grandes innovaciones tecnológicas que están permitiendo una mayor expansión económica y nuevos progresos en la tecnología de la información y de las telecomunicaciones que han cambiado las formas de vincularnos. Estos cambios acelerados, que podrían hacernos pensar en mejores estándares de vida para toda la humanidad, esconden, sin embargo, una de las cuestiones más evidentes y a la vez indignantes de nuestro mundo contemporáneo: la desigualdad que, según António Guterres, secretario general de la ONU, «define la época en que vivimos».

De manera paralela, presenciamos planteamientos que pretenden naturalizar la reproducción de la desigualdad como si, además de transitoria, fuera solo consecuencia de actitudes de personas que no se esfuerzan lo suficiente, o de malos gobiernos incapaces de promover el crecimiento de sus países. Son discursos que parecen desconocer que, con la deslocalización, buena parte de la producción industrial se desplazó desde hace décadas hacia el Sur, acelerando así su participación en el crecimiento global. Y, sin embargo, esto no ha mejorado sustancialmente las condiciones de vida de millones de seres humanos. En una época de prosperidad

Resulta difícil entender que los bienes y oportunidades de esta tierra queden concentrados en unas pocas manos, y que millones de seres humanos no puedan salir de la miseria.

económica sin precedentes, **los esfuerzos mundiales no parecen ser ni suficientes ni eficaces para que todos los seres humanos podamos llevar una vida mínimamente digna.** Derechos humanos básicos como el trabajo digno, la alimentación, el agua y el saneamiento, la vivienda, la salud, la educación, la participación o un medio ambiente adecuado están en juego sobre todo en el Sur.

Ante esta realidad, nuestra pregunta en Manos Unidas es sencilla: ¿nos conformamos con un mundo donde aún con una prosperidad económica sin precedentes «partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites» (*Fratelli tutti*, nº 18), o nos sumamos a la construcción de una nueva prosperidad compartida donde todo ser humano pueda vivir con dignidad?



OTRA «PROSPERIDAD COMPARTIDA» ES POSIBLE: LA ALTERNATIVA DE LA «ECONOMÍA DE FRANCISCO»

Tres momentos nos pueden ayudar a repensar una genuina prosperidad compartida hoy: redefinir la propia prosperidad; plantear el compartir como dimensión esencial de la nueva prosperidad; proponer caminos coherentes con ella, como la «Economía de Francisco».

● Reconsideremos la idea de prosperidad

En nuestras sociedades adineradas, predomina la idea de que la prosperidad es una bonanza económica en permanente expansión. Mayores ingresos significan mayor calidad de vida. Un continuo incremento del PIB per cápita equivale a un aumento de la prosperidad para todos. Es, por ejemplo, el enfoque adoptado y divulgado por el **Banco Mundial** y la **ONU**, que entienden la prosperidad compartida como el objetivo de «lograr progresivamente y mantener el crecimiento de los ingresos del 40 % más pobre de la población a una tasa superior a la media nacional» (ODS 10.1). Evidentemente, no se trata de abrir un debate sobre esta visión de la prosperidad. Basta con hacer ver que, además de insostenible, resultaría casi imposible ese crecimiento económico ilimitado para millones de seres humanos ya excluidos. De hecho, la propia ONU reconoce:

«El 40 % más pobre es mucho más pobre de lo que se creía. Su porcentaje de ingresos apenas alcanza el 9 % en el Oriente Medio y el Norte de África y alrededor del 10 % en el Sur de Asia.

Se creía que la proporción de ingresos del 40 % inferior crecía a un ritmo relativamente rápido, como señal de que el ODS 10.1 estaba progresando satisfactoriamente. Pero no es así y su crecimiento es más lento de lo que se creía» (PNUD, Mapa de la desigualdad de ingresos: El 40 % más pobre y el 10 % más rico).

Replantear en este contexto la necesidad de una verdadera prosperidad compartida exige, en primer lugar, redefinir la propia prosperidad. Pues hay razones para pensar que una mayor prosperidad no surge siempre de un mayor crecimiento económico. «Más» no necesariamente es «mejor». Nadie niega la importancia de los bienes materiales para una vida próspera, sobre todo si tenemos la mirada puesta en los millones de seres humanos del Sur que viven en una situación de mayor vulnerabilidad. Cuando llevas meses sin comida, cualquier alimento es una bendición. **Pero la prosperidad no es una acumulación creciente e indefinida de bienes materiales.** Se

En nuestras sociedades adineradas, predomina la idea de que la prosperidad es una bonanza económica en permanente expansión. Mayores ingresos significan mayor calidad de vida.

opone sencillamente a la adversidad, a la vulnerabilidad, a la aflicción, al descarte. Se encuentra en la calidad de nuestras vidas, en la satisfacción con nuestro trabajo, en el enriquecimiento de nuestras relaciones, en la salud y felicidad de nuestras familias, en la confianza en nuestra comunidad, en la plena participación en la vida de nuestra sociedad, en el disfrute de un medio ambiente sano. En otras palabras, la prosperidad consiste en nuestra capacidad de desarrollarnos todos, dentro de los límites de un planeta finito.

● Compartir: dimensión esencial de la auténtica prosperidad

Muy cercana a nuestras vivencias cotidianas está la idea de que la prosperidad remite a una vida sin temor ni angustia. Eso implica que integra al menos tres ámbitos conexos: el



Menos Unidas/Javier Marmol

material como acceso a los recursos materiales básicos imprescindibles para llevar una vida digna: alimentos, agua, vivienda, vestido, salud, educación, etc.; el *personal* como experiencia de un crecimiento individual sostenido y el *ético-social* como sentimiento de pertenencia y confianza en la comunidad que nos sostiene. Este último componente *ético-social* es hoy el mejor antídoto contra la galopante desigualdad. Por ello, la expresión «prosperidad compartida» pretende poner un especial énfasis sobre la idea de que mi prosperidad está supeditada a la de quienes me rodean, del mismo modo que la suya depende de la mía. Que las cosas me vayan personalmente bien es de poco consuelo si mi familia, mis amigos y mi comunidad están pasando aprietos. **Mi prosperidad y la de quienes me rodean están entrelazadas.** Así, el compartir la prosperidad se convierte en el deber inaplazable de luchar contra el hambre, la pobreza y las injusticias. Se trata de una tarea urgente de nuestra época que no debería reducirse al crecimiento económico, sino centrarse en la creación de recursos, condiciones y oportunidades para que todos y, de manera prioritaria, las personas descartadas, puedan vivir con dignidad.

● Reconstruyendo la «prosperidad compartida» con la «Economía de Francisco»

Para entender mejor esta propuesta, parece acertado recordar al menos dos factores que están en sus orígenes. Por un lado, la prosperidad compartida, tal como ha sido entendida por los organismos internacionales, no ha beneficiado a buena parte de la humanidad. Según la ONU: «En 2015 resolvimos liberar a la humanidad de la tiranía de la pobreza, el hambre y las privaciones y sanar y proteger nuestro planeta. Prometimos que no dejaríamos a nadie atrás. Aunque hemos avanzado, el logro de los ODS corre peligro. En la mayoría de los objetivos se avanza con demasiada lentitud o se ha retrocedido por debajo de la base de referencia de 2015.

Se están esfumando avances en materia de desarrollo sostenible que costó años conseguir. Han aumentado la pobreza, el hambre y la desigualdad. Los derechos humanos se ven amenazados y corremos el riesgo de dejar atrás a millones de personas» (*El Pacto para el Futuro: Resolución aprobada por la Asamblea General el 22 de septiembre de 2024*).

Por otro lado, se están multiplicando iniciativas que hacen ver que otros enfoques socioeconómicos y políticos son no solo posibles, sino indispensables para hablar de una verdadera prosperidad (PNUD, *Señales de cambio* 2024). Es dentro de este contexto donde se sitúa la «Economía de Francisco», que no es la economía del papa Francisco, sino una propuesta

Se están multiplicando iniciativas que hacen ver que otros enfoques socioeconómicos y políticos son no solo posibles, sino indispensables para hablar de una verdadera prosperidad.

que «se refiere claramente al santo de Asís y al Evangelio que vivió en total coherencia también en el ámbito económico y social». Es la visión de una economía más resiliente, más acorde con la diversidad cultural, más sostenible, más social y solidaria; una economía que pueda hacer llegar la prosperidad sobre todo a las víctimas de la «cultura del descarte»; una economía capaz de «escuchar con el corazón los gritos cada vez más angustiosos de la tierra y de sus pobres en busca de ayuda y de responsabilidad, es decir, de alguien que “responda” y no dé la espalda». Con esa finalidad, el papa Francisco invitó especialmente a jóvenes empresarios y emprendedores, hombres y mujeres, a iniciar juntos un



Manos Unidas/Javier Marmol



**LA «ECONOMÍA DE FRANCISCO»
PARA COMPARTIR PROSPERIDAD**

más, no siempre es mejor

Manos Unidas/María Carreño

«Pacto común» de la Economía de Francisco:

movimiento de compromiso global para «cambiar la economía actual y dar un alma a la economía de mañana». Y para conseguir que la «economía de hoy y del mañana se convierta en una Economía de Evangelio», los convocados en Asís adoptaron en 2022 un «pacto común» que gira en torno a la protección de la dignidad de toda persona y el cuidado del medio ambiente.

En un tiempo relativamente corto, la «Economía de Francisco» ha ido consolidándose como una alternativa válida y necesaria para acabar con la desigualdad que provoca hambre y pobreza. En 2024, el movimiento adoptó la figura jurídica de «fundación» que el propio papa Francisco –dirigiéndose a los jóvenes– celebró diciendo:

«Me alegra saber que han dado vida, con el obispo de Asís y los demás promotores nombrados por mí, a la “Fundación The Economy of Francesco”. De sus ideales ha nacido una institución y esta es importante porque servirá para sostener estos ideales; [...] Gracias por tomar en serio mi invitación a “reactivar” la economía y por aceptar las sugerencias que les he dado en sus conferencias anuales. Forman parte de la Doctrina Social de la Iglesia y, en última instancia, tienen su raíz en el Evangelio» (Discurso del santo padre Francisco a la delegación de «The Economy of Francesco» 25/09/2024).

Nuestra aproximación como Manos Unidas a la «Economía de Francisco» ha de poner especialmente en valor su cercanía a la realidad del Sur. Por un lado, plantea alternativas respetuosas con las peculiaridades de los pueblos, siendo su prioridad construir un modelo de desarrollo local capaz de mejorar las condiciones de vida de todos, sin descuidar el entorno. Por otro lado, guarda sintonía con el cooperativismo, un enfoque de desarrollo en auge en el Sur que está ayudando a salir de la pobreza. Constatamos hoy lo siguiente: «En numerosos países, la contribución de las cooperativas a las economías nacionales es notable, porque subsanan los fallos del mercado, empoderan a las personas marginadas, crean oportunidades

- una economía de paz y no de guerra,
- una economía que se opone a la proliferación de las armas, especialmente las más destructivas, una economía que asume el cuidado de la creación y no la saquea,
- una economía al servicio de la persona, de la familia y de la vida, respetuosa de cada mujer, hombre, niño, anciano y, sobre todo, de los más frágiles y vulnerables,
- una economía donde el cuidado sustituya al descarte y la indiferencia,
- una economía que no deja atrás a nadie para construir una sociedad en la cual, las «piedras» que la mentalidad dominante descarta se vuelvan «piedras angulares»,
- una economía que reconozca y tutele el trabajo digno y seguro para todos, especialmente para las mujeres,
- una economía donde las finanzas sean amigas y aliadas de la economía real y del trabajo, y no estén en su contra,
- una economía que sepa valorizar y preservar las culturas y tradiciones de nuestros pueblos, todas las especies vivientes y los recursos naturales de la Tierra,
- una economía que combata la miseria en todas sus formas, que reduzca las desigualdades y sepa decir con Jesús y Francisco «dichosos los pobres»,
- una economía guiada por la ética y abierta a la trascendencia,
- una economía que cree riqueza para todos, que genere alegría y no solo bienestar, porque «una felicidad que no se comparte es una felicidad incompleta».



Manos Unidas/Marta Carreño



Manos Unidas/Iciar de la Peña

de empleo y fomentan el desarrollo sostenible [...]. Contribuyen directamente a la generación de empleo decente, la erradicación de la pobreza y del hambre, la educación, la protección social, incluida la cobertura sanitaria universal, la inclusión financiera y la creación de opciones de vivienda asequibles» (*Las cooperativas en el desarrollo social*. Informe del Secretario General. 17/7/2023).

ALGUNOS FUNDAMENTOS DE NUESTRA PROSPERIDAD COMPARTIDA

En Manos Unidas, entendemos que compartir la prosperidad viene a significar ese compromiso por construir un mundo donde mi prosperidad y la ajena dependen mutuamente la una de la otra, conformando, por así decir, dos caras de una misma realidad, la dignidad de todo ser humano. Pero: ¿qué razones, qué argumentos avalan esta concepción nuestra?

Por un lado, destaquemos su arraigo en la Sagrada Escritura y en la Doctrina Social de la Iglesia. La fundamentación bíblica de esta temática parte de la aceptación de un dato de fe básico: toda la creación pertenece a Dios. Él es el dueño de todo y Él decide lo que hace con ello. A partir de aquí, la Escritura plantea la idea de que la prosperidad no es tanto mérito nuestro como don, gratuidad, generosidad de Dios (Jeremías 33, 9). Además, es un don que toma la forma de reconocimiento por una vida recta según los designios de Dios (Job 36, 11). Su dimensión comunitaria adquiere especial énfasis: mi prosperidad jamás debería lograrse a costa de la de los demás (Job 20, 21). De allí la invitación a la actitud verdaderamente creyente de compartir esa prosperidad. «El generoso será próspero; el que alivia a otros será aliviado» (Prov. 11, 25). El Nuevo Testamento nos aporta profundas enseñanzas sobre la prosperidad compartida, aunque Jesús no utilizara la expresión. Por ejemplo, para nuestra organización dedicada a la lucha contra el hambre, resulta muy significativa la respuesta de Jesús a sus discípulos ante una muchedumbre hambrienta:

«Dadles vosotros de comer» (Lc 9,13). Podemos pensar, sin duda, que de Jesús recibimos el mandato de compartir la prosperidad, esta vez en forma del alimento.

Siguiendo la Sagrada Escritura, la Doctrina Social de la Iglesia nos ofrece la visión de una prosperidad vinculada con la dignidad del ser humano. Trasciende la dimensión económica, incluyendo todos aquellos aspectos de la vida humana que nos dignifican como personas. Constituye un auténtico anhelo para todos. Tiene un impacto sobre nuestra propia personalidad, haciendo referencia a nuestras expectativas personales de mejorar, crecer, madurar, desarrollarnos y adquirir capacidades.

En Manos Unidas, entendemos que compartir la prosperidad viene a significar ese compromiso por construir un mundo donde mi prosperidad y la ajena dependen mutuamente la una de la otra.

De esta importancia para todo ser humano, nace el deber de que la prosperidad sea compartida. Para ello, los principios de la Doctrina Social de la Iglesia adquieren un papel destacado. Recordemos a título de ejemplo, el **destino universal de los bienes** que plantea la necesidad de compartir de manera justa los bienes ya existentes. Pues «Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad» (*Gaudium et spes*, 69).

Por otro lado, nuestra idea de la prosperidad compartida se apoya también en ese compromiso muchas veces expresado por la comunidad internacional de construir un mundo digno



Manos Unidas/Patricia Garrido



Manos Unidas/María Carreño

y próspero para toda la humanidad. Algunas declaraciones son realmente contundentes: «Estamos decididos a velar por que todos los seres humanos puedan disfrutar de una vida próspera y plena, y porque el progreso económico, social y tecnológico se produzca en armonía con la naturaleza». «Al emprender juntos este gran viaje, prometemos que nadie se quedará atrás. Reconocemos que la dignidad de la persona humana es fundamental, por lo que deseamos ver cumplidos los Objetivos y las metas para todas las naciones y los pueblos y para todos los sectores de la sociedad, y nos esforzaremos por llegar primero a los más rezagados» (Agenda 2030, N.º 7 y 4).

Al margen de las estrategias adoptadas después, parece clara la voluntad de la comunidad internacional de que la prosperidad llegue también a los millones de personas que se han quedado al margen de la vida.

LA «PROSPERIDAD COMPARTIDA» EN EL TRABAJO DE MANOS UNIDAS

Nuestra organización lleva más de seis décadas luchando contra el hambre, la pobreza, las injusticias y sus causas. Por desgracia, todavía no hemos conseguido erradicar esos males, sobre todo en los países más empobrecidos del Sur. En este contexto, hablar de la prosperidad compartida en Manos Unidas sería otra forma de aproximarnos a nuestro compromiso de trabajar para que todos vivamos una vida digna.

Se nos plantea así, desde la **Educación para el Desarrollo**, la responsabilidad de trasladar a la sociedad la importancia de una visión universal e integral de la prosperidad compartida como algo esencial para liberar a la humanidad de la tiranía del hambre, de la pobreza y de la desigualdad. Y considerando que la «Economía de Francisco» constituye un instrumento válido para compartir la prosperidad, sobre todo entre los colectivos más descartados, se nos presenta también el gran reto de asumirla como propia. Esta apropiación fortalecerá nuestra capacidad para seguir proponiendo actitudes y estilos

de vida más coherentes con la dignidad de todo ser humano y el cuidado del planeta. Nos permitirá también abordar con las comunidades del Sur global temas como el trabajo digno, la diligencia debida o los intercambios comerciales que son cuestiones donde, en general, sus esperanzas de prosperidad acaban entrando en crisis.

Por otro lado, los **Proyectos de Cooperación para el Desarrollo** en Manos Unidas son siempre un esfuerzo compartido que consigue mejorar la calidad de vida de las personas más empobrecidas del Sur. El reto de la prosperidad compartida

Hablar de la prosperidad compartida en Manos Unidas sería otra forma de aproximarnos a nuestro compromiso de trabajar para que todos vivamos una vida digna.

en este marco consistirá en seguir apoyando iniciativas que buscan erradicar la pobreza y conseguir el pleno ejercicio de los derechos humanos dentro de un mundo más justo. Tales proyectos, sin duda, vienen a garantizar la dimensión material de la prosperidad, facilitando el acceso a los recursos materiales básicos imprescindibles para llevar una vida digna: la alimentación, el agua, la vivienda, el vestido, la salud o la educación. Dar cabida a la «Economía de Francisco» desde la perspectiva de los proyectos nos plantea también el reto de promover de manera especial determinado tipo de proyectos que nuestra organización ya está apoyando. **Hablamos concretamente de iniciativas de economía social como las cooperativas, el comercio justo o los microcréditos;** de pequeños negocios familiares (artesanía, costura, tintorería, venta



de productos básicos, carpintería, mecánica, turismo comunitario, etc.) y del fortalecimiento de las comunidades de cara a su propia organización interna e incidencia comunitaria. Es un enfoque fundamental de nuestro trabajo porque, como dice el papa Francisco: «...ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo» (*Laudato si'*, 128).

Tanto creyentes como no creyentes tenemos la fortuna de poder empaparnos en esa nueva esperanza que está creciendo en torno al movimiento de la «Economía de Francisco».

Como conclusión, millones de seres humanos, a pesar de los esfuerzos realizados, siguen apartados del «banquete de la vida al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios» (*Sollicitudo rei socialis*, 39). Pero el cambio es posible. Tanto creyentes como no creyentes tenemos la fortuna de poder empaparnos en esa nueva esperanza que está creciendo en torno al movimiento de la «Economía de Francisco». Y que nos propone un nuevo modelo económico, fruto de una cultura de comunión, basado en la fraternidad y la equidad. En este reto, nadie puede quedarse al margen. Como decía el papa

Pablo VI: «Se trata de construir un mundo donde todo hombre, sin excepción de raza, religión, o nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana [...]; un mundo donde la libertad no sea una palabra vana y donde el pobre Lázaro pueda sentarse a la misma mesa que el rico (Lc 16, 19-31). Ello exige a este último mucha generosidad, innumerables sacrificios y un esfuerzo sin descanso. A cada cual toca examinar su conciencia, que tiene una nueva voz para nuestra época» (*Populorum progressio*, 47).

En ese examen de conciencia, unas preguntas del papa Francisco nos pueden ser de gran ayuda: «¿Cuánto amor puse en mi trabajo, en qué hice avanzar al pueblo, qué marca dejé en la vida de la sociedad, qué lazos reales construí, qué fuerzas positivas desaté, cuánta paz social sembré, qué provoqué en el lugar que se me encomendó?» ●

Departamento de Estudios y Documentación

nuestro trabajo en españa

Jornadas de Formación
de Manos Unidas

Un espacio para compartir
reflexiones y experiencias

Manos Unidas/Irene y San Juan

Texto de CLAUDIA MUNAIZ.
Departamento de Comunicación.

Los días 25, 26 y 27 de octubre de 2024 se celebraron en la localidad madrileña de El Escorial las Jornadas de Formación de Manos Unidas. Fueron tres días de intenso trabajo en los que más de 350 personas, tanto de las delegaciones como de los servicios centrales, se reunieron para convivir, intercambiar experiencias y reflexionar sobre el trabajo de la ONG.

La cita, un año más (fue la segunda presencial después de la pandemia), se dio en la Casa de Ejercicios San José, en ese municipio de la sierra norte de Madrid. El viernes inauguraron las jornadas el monseñor Santos Montoya, consiliario nacional de Manos Unidas y Carlos González Paniagua, viceconsiliario nacional, para quien fueron sus primeras jornadas.

Objetivos y misión de Manos Unidas

Cecilia Pilar Gracia, presidenta de la organización, dio la bienvenida a todos los participantes, agradeciendo su presencia en las jornadas. «Este fin de semana estamos aquí reunidos para escuchar el mensaje de nuestros hermanos empobrecidos. Vamos a trabajar con ahínco para que ese bienestar al que acabo de aludir no sea solo patrimonio de unos pocos, sino una realidad para toda la humanidad. Queremos un bienestar que se convierta en educación, en acceso a la sanidad, al trabajo digno, a los alimentos...», recordó Cecilia Pilar.

A continuación, tuvo lugar la conferencia marco de las jornadas, impartida por Enrique Lluch Frechina, economista y profesor en la Universidad San Pablo CEU. Con el título: «La Economía de Francisco y las propuestas de cambio global que se proponen desde ella», Lluch comentó las alternativas existentes al actual modelo económico. Opciones todas ellas

que pasarían por «situar la economía al servicio de la vida».

Por su parte, Óscar Bazoberry, miembro de la Red Nacional de Pastoral Ecológica y de la Red Iglesias y Minería, así como director del Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS), socio local de Manos Unidas, impartió la conferencia: «Compartir la prosperidad para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad desde la situación de América Latina». En la ponencia, el sociólogo destacó la necesidad de alcanzar una economía solidaria para el cuidado de la vida pasando por «garantizar el acceso a la tierra y al territorio de las poblaciones indígenas y campesinas».

El viernes concluyó el día con la celebración de la Eucaristía. El sábado estuvo focalizado con la información y el contenido relativos al Documento Base de la ONG elaborado por el Departamento de Estudios y Documentación. Después se trabajó en diferentes grupos y se expusieron las conclusiones en plenario. La tarde estuvo dedicada a los talleres de distintos departamentos de Manos Unidas: Campañas, Proyectos, Educación, Comunicación, Miembros y Formación.

Por último, se presentaron los viajes de formación (India, Bolivia y Tanzania) llevados a cabo en el mes de octubre. Cecilia Pilar clausuró las jornadas con un sincero agradecimiento tanto a los organizadores como a los asistentes, comprometidos todos ellos por hacer de este mundo un lugar más justo y menos desigual ●



Formarnos para formar

«Estamos en el lugar adecuado»

Fotos: Manos Unidas

Texto de NATALIA FERNÁNDEZ DE VILLAVICENCIO.
Área de Delegaciones.

En Manos Unidas tuvimos nuestras **Jornadas de Formación** en El Escorial. Fueron dos días en los que nos juntamos unas 370 personas, el máximo que permite la Casa de Ejercicios donde nos alojamos. Allí convivimos todos: desde nuestro consiliario, el obispo **monseñor Santos Montoya**, y nuestra querida presidenta, **Cecilia Pilar**, hasta el voluntario que acaba de entrar en una comarcal o en una delegación.

En las jornadas damos y recibimos. Recibimos formación y mucho material en el que pensar y reflexionar. Nuestro primer orador, **Enrique Lluch**, nos habló de convertir deseos en derechos y dio un mejor significado a la palabra «progreso»; de una delegada que había viajado a la India en viaje de formación recibimos un testimonio de amor por el prójimo tan grande que solo puede explicarse a través de una fe igual de grande. Pero también damos: con el ejemplo, con nuestra dedicación y compartiendo nuestro día a día. En un espacio llamado «las delegaciones hablan», ocho delegaciones compartieron con el resto actividades que se les dan especialmente bien con la esperanza de que puedan servir al resto y así aprendimos cómo mejorar nuestro contacto con los seminarios, convivir con otros voluntarios, organizar una marcha solidaria, colaborar con universidades o abordar el trabajo con empresas. También confirmamos lo importante que es la sensibilización en centros educativos, en el ámbito deportivo local o a través del aprendizaje y del servicio.

De las jornadas nos fuimos con la seguridad de estar en el lugar adecuado haciendo lo que tenemos que hacer, siendo conscientes de que nuestro granito de arena es fundamental, que todas las ‘manos’ son necesarias y que la gran familia que es Manos Unidas no sería la misma sin alguna de ellas.

Este año cumplimos 66 años. Me gustaría pensar que estamos siendo fieles al ejemplo de nuestras madres fundadoras y que estarían orgullosas de nosotras y de su legado ●





Premios COPE en Guadalajara

En octubre se celebró la XI Edición de los Premios COPE Guadalajara 2024. El premio especial recayó en Manos Unidas Sigüenza-Guadalajara. El galardón reconocía nuestro trabajo en la lucha contra la pobreza y la promoción del desarrollo sostenible. Este reconocimiento fue una muestra más del impacto positivo que Manos Unidas tiene en el mundo, así como una invitación a todos a unirse a la causa. El premio fue recogido de manos de la alcaldesa de Guadalajara, Ana Guarinos, por el actual delegado, Agustín de Diego y por la exdelegada, Elena Garvía ●

Torneo de pádel solidario en Murcia

El pasado otoño tuvo lugar el I Torneo de pádel solidario para universitarios en el campus de Espinardo. El Servicio de Actividades Deportivas de la Universidad de Murcia organizó por primera vez ese torneo a favor de Manos Unidas.

El campeonato acogió a más de 50 participantes y entre ellos se encontraba el nuevo grupo de voluntarios jóvenes de la ONG, que se presentaba así ante la comunidad universitaria. Ocho horas de tensión, de espíritu deportivo y, sobre todo, de mucha solidaridad. La delegada de Murcia, Consuelo Navarro, fue la encargada de otorgar los premios ●



Concierto solidario callejero en Palencia

La delegación de Palencia organizó, a finales de 2024, junto a la Escuela de Música Ortega, un concierto solidario callejero. Más de medio centenar de alumnos de la escuela se convirtieron por un día en «músicos callejeros» con el fin de recaudar fondos para los proyectos de desarrollo de Manos Unidas. El evento fue un gran éxito: seis horas de buena música y un espectáculo musical alegraron a los viandantes del centro de Palencia con una «nota solidaria». Todo por una buena causa ●

Nuevas comarcales

Castellar. Jaén

La **Delegación de Jaén** aprobó en 2024 la creación de una nueva comarcal en su diócesis, la de **Castellar**. El nuevo grupo se inició a propuesta del párroco de la localidad. Son un grupo de ocho personas, la mayoría son jóvenes, con una voluntad común: ayudar a los demás y aportar su grano de arena en la lucha por erradicar la pobreza. La responsable de dicha comarcal es **Nico Alarcón González** ●



Yecla. Murcia

El pasado mes de octubre, la **Delegación de Murcia** aprobó la creación de la nueva comarcal de **Yecla**. Al frente de ella se encuentra **Manuela Díaz Azorín** que, con un grupo de diez voluntarios, ha empezado a dar visibilidad a Manos Unidas en su zona colocando un stand informativo en la feria de su localidad. La sede se encuentra en la parroquia del Niño Jesús de Yecla ●



Sada-Mera. A Coruña

También en 2024, perteneciente a la **Delegación de A Coruña**, nació una nueva comarcal en **Sada-Mera**. Son un grupo numeroso de voluntarios que ponen mucha energía y pasión por conseguir los fines de Manos Unidas. La responsable, **Caridad Ruíz**, junto al equipo, no ha parado de trabajar desde su creación para darle visibilidad a Manos Unidas en la zona. Para ello, han organizado conferencias con misioneros, participando en la feria semanal del municipio con puestos de información y un largo etcétera ●



«Ilusión, alegría y compromiso»

Texto de **MARUJA ELÍAS**. Delegada de Manos Unidas Menorca.

Empecé como ayudante de secretaria de Manos Unidas en la delegación de Menorca en el año 2000. Pasé a secretaria en 2003 y lo fui hasta 2015. Desde entonces, he continuado el voluntariado comprometido en Manos Unidas. A principios de año sentí una llamada según la cual tenía que presentarme como delegada y que lo debía hacer con un equipo.

En mayo de 2024 fui nombrada en la Asamblea como delegada. Lo recibí con mucha alegría. Aunque es verdad que se requiere de un gran esfuerzo para poder compaginar la vida familiar (6 hijos y 11 nietos), con esta gran responsabilidad.

Hemos empezado el reto con un equipo de tres personas con valentía, alegría e ilusión sabiendo que no es una tarea fácil en una isla pequeña como es Menorca. Aquí se ha realizado un enorme esfuerzo para mantener las actividades programadas y yo misma, junto al resto de compañeras voluntarias, esperamos seguir fomentando el espíritu de solidaridad que tan complicado es encontrar hoy en día. Esta tierra ha demostrado en multitud de ocasiones la implicación y el compromiso de su gente con las personas necesitadas y con los proyectos de Manos Unidas ●



«Tú eres Manos Unidas, tú eres UMOFC»



Texto de ALICIA ESPARZA.
Delegada de Manos Unidas Teruel.

Me gustaría contarte, como delegada de Manos Unidas, por qué me parece importante conocer qué es la UMOFC y qué tiene que ver con Manos Unidas.

La UMOFC es la **Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas** y fue fundada en 1910. Representa en la actualidad a cerca de 100 organizaciones femeninas en el mundo. Su objetivo es promover la presencia, participación y corresponsabilidad de las mujeres católicas en la sociedad y en la Iglesia para que puedan cumplir con su misión evangelizadora y trabajar por el desarrollo humano.

Pero vamos a hacer un poco de historia, en la que es clave la figura de **Pilar Bellosillo** como presidenta nacional de las Mujeres de Acción Católica, organización que desde hacía ya muchos años formaba parte de la UMOFC, y en la que desde 1952 Pilar formará parte de su Consejo.

En 1955, y como respuesta a un informe de la FAO sobre la alimentación en el mundo, la asamblea de la UMOFC reunida

en Roma decidió declarar la guerra al hambre, y emitió su famoso *Manifiesto*, en el que anunciaba su compromiso en la lucha contra el hambre a nivel mundial.

A Pilar Bellosillo le debemos que el *Manifiesto* encontrara eco en España y la primera Campaña fue promovida por las Mujeres de la Acción Católica en el año 1959. A partir de ese momento se fue configurando la actual Manos Unidas. Así que gracias a todas esas mujeres nació la ONG.

Por ello, conocer e interesarnos por la UMOFC es reconocer que nacimos de aquella asamblea que hoy sigue viva. Además, cada una de nosotras, como miembros de Manos Unidas, formamos parte de ella porque Manos Unidas es una de las organizaciones españolas perteneciente a la UMOFC.

Actualmente en el Consejo de la UMOFC hay dos españolas: Myriam García Abrisqueta (Manos Unidas), que es la tesorera general y Susana Fernández Guisasola (Adoración Nocturna Femenina de España), que es consejera por Europa ●

«En la lucha por un mundo más igualitario»

Texto de MARÍA POTEL. Delegada de Manos Unidas Santiago de Compostela.

Desde muy joven hice voluntariado a nivel personal y en la parroquia. Pasado el tiempo me involucré en los programas de mujer de Cáritas y, en paralelo y de la mano de Pilar Sánchez Cantón, mi referente en Manos Unidas, me encargué de los cursos de formación de profesorado, de las actividades en la universidad, etc.

Siempre, desde que entré a formar parte de la ONG, he trabajado en Educación para el Desarrollo. En mayo de 2023 me propusieron ser presidenta delegada de la delegación de Santiago. Después de reflexionar mucho acepté el servicio y sigo empeñada en hacerlo lo mejor que sepa y pueda, siempre contando con el equipo de la delegación. Soy consciente de que del trabajo que realizamos aquí depende la mejora de las condiciones de vida y el ejercicio de los derechos de personas que son víctimas de desigualdades simplemente por el lugar donde han nacido. Manos Unidas me dio la oportunidad de hacer realidad mi compromiso con los más empobrecidos y estoy muy agradecida por ello ●



Viajes de Formación

Viajar para conocer la verdadera razón de la existencia de Manos Unidas

En 2024 tuvieron lugar los viajes formativos que, cada año, organiza Manos Unidas. Tres grupos compuestos por personas de las delegaciones y los servicios centrales de la ONG viajaron a Tanzania, Bolivia e India para conocer *in situ* algunos de los proyectos que apoyamos, así como a sus protagonistas. El objetivo: compartir con la sociedad española cuál es el verdadero motor que impulsa nuestro trabajo.

Tanzania

«Es un hecho que transformamos vidas».

Texto de RICARDO ENCINAS. Delegación de Ibiza.

Recientemente, tuvimos la oportunidad de viajar a Tanzania con Manos Unidas. Ha sido una experiencia que ha superado todas nuestras expectativas. Visitamos varios proyectos en Dar es Salaam y Tabora, dos zonas donde la ONG lleva años trabajando, entre otros ámbitos, en educación, sanidad y acceso a agua potable, fundamentales para mejorar la calidad de vida de miles de personas.

Vimos de primera mano desde un proyecto de reinserción social y económica de jóvenes de la calle, con cursos y formación profesional, a otro proyecto que impulsa el empoderamiento socioeconómico de jóvenes madres solteras que conviven con la pobreza y el abandono acompañadas de sus hijos. Mujeres resilientes que fueron casadas siendo niñas para posteriormente ser abandonadas por sus maridos, sin ningún derecho ni educación.

También estuvimos en el hospital de Ndala (Tabora) donde se está construyendo una UCI para neonatos. Allí, los centros de salud, aunque modestos, son vitales para quienes no tienen acceso a atención médica cercana. La entrega de los profesionales sanitarios y el agradecimiento de los pacientes nos recordaron lo valioso que es tener acceso a cuidados básicos.

Visitar escuelas para la educación de los niños o bien la construcción de depósitos de agua que ayudan en la época de lluvias, junto con los demás proyectos indicados antes, nos ha regalado ver lo que siempre hemos creído a ojos cerrados y por lo que siempre hemos trabajado.

Este viaje nos ha mostrado el enorme valor del trabajo de Manos Unidas y nos ha inspirado a seguir colaborando en la construcción de un mundo y un futuro mucho más justos ●



India

«Recuerdo la fe de aquellos hombres».

Texto de PEPA IRIBARNEGARAY. Delegación de Córdoba.

Es muy difícil expresar la increíble experiencia de amor vivida en el viaje de formación de Manos Unidas a la India con Clara, Cristina, Paquita, Mireia y Amparo, en el que visitamos 15 proyectos en el estado de Uttar Pradesh y Delhi.

Me parece un sueño haber conocido a esos misioneros, todos indios, en cuyos ojos he visto los ojos de Cristo, algo que ven continuamente esas niñas de las vías del tren, en Varanasi, rescatadas de una muerte segura, con quienes hemos bailado y cantado.

También me parece un sueño haber podido mostrar mi amor a esa mujer tullida a quien besé el muñón en el que terminaba su pierna izquierda, o haber gastado bromas a un ciego cincuentón en el Fatima Hospital, bromeando sobre mi edad.

Recuerdo la fe de aquellos hombres, no cristianos, que lavan con humildad sus pecados en el Ganges o van a morir a él, en un agua que parece chocolate, pero que para ellos es purificación.

Varanasi, ciudad sagrada, superpoblada, llena de colorido y de hambre, rodeada de *slums*, donde los misioneros derrochan su amor sobre aquellos que no existen en las estadísticas oficiales.



Fue muy emocionante ver cómo, gracias a Manos Unidas, los cojos andan, aunque sea con muletas; los sordomudos oyen y hablan, aunque sea con gestos; los ciegos ven, aunque sea por braille; los descastados se hacen pequeños empresarios que fabrican detergente, incienso o bombillas; las mujeres cosen a máquina, aunque sea con esas máquinas desechadas hace años en España; las chicas –guapísimas– dejan de estar endemoniadas cuando les viene la regla, gracias a la formación que reciben.

Reconozco que al Señor se le daban mejor todos estos milagros. Pero Manos Unidas tampoco lo hace tan mal... ●

Bolivia

«Ellos son los que importan. Nuestro trabajo es por ellos»

Texto de CARMEN ENRÍQUEZ y CARMEN SANTOLAYA. Departamento de Proyectos de América.

La región del Chaco y Chuquisaca centro nos abrió su corazón e hizo visibles los resultados del esfuerzo conjunto. Sin duda, el trabajo en colaboración con la población permite generar esperanza en estas comunidades rurales. Nuestros socios locales nos acompañaron en este viaje de formación, que se convirtió en un aprendizaje, donde fluyeron emociones y sentimientos.

Los incendios del pasado verano en la Chiquitanía boliviana nos obligaron a adaptar agenda. La indiferencia y la desigualdad se palpaban en la destrucción de la tierra. En el Chaco visitamos Taperillas, Tentayape, Mbororigua y Mboikovo. Comunidades indígenas guaraníes que, aunque han sufrido la violencia de la esclavitud hasta hace unas décadas, están fortaleciéndose para defender su territorio. De forma paralela, se trabaja para garantizar la soberanía alimentaria de las familias.

Posteriormente, visitamos comunidades quechuas del municipio de Sopachuy, departamento de Chuquisaca, donde un nutrido grupo de mujeres nos expresaron sus inquietudes. Nos impactó escucharlas hablar. Aquí es fundamental el acompañamiento en la producción agroecológica, asesoría y capacitación. Un proyecto integral que nos permite visitar



instalaciones de cocinas mejoradas que aportan mayor salubridad para la población y reducen la presión sobre los recursos naturales, el desarrollo de huertos familiares y plantaciones de patata o maíz que facilitan el acceso al agua, mediante estanques, y el riego tecnificado (aspersión y goteo). La carencia de agua en ambos territorios es un denominador común. Fueron nueve días llenos de vivencias que nos acercaron a la gente. Visitamos sus casas y conocimos a sus familias. Vimos sus necesidades. Les hemos mirado a los ojos y ahora sabemos el porqué de todo esto.

Ellos son los que importan. Nuestro trabajo es por ellos ●



Fotos: CIDSE

«60 años de CIDSE: construyendo puentes entre la justicia social católica y la solidaridad mundial»

Texto de JOSIANNE GAUTHIER.
Secretaria general de CIDSE.

En 2025, CIDSE –la familia de 18 organizaciones católicas de justicia social y solidaridad global de Europa y Norteamérica– cumple 60 años de existencia, acción, compromiso y comunidad.

El contexto en el que nació CIDSE era de gran esperanza y energía. El mundo estaba descubriendo la descolonización y un cambio en las relaciones de poder entre continentes. La Iglesia estaba inspirada y protagonizando una gran transformación con los resultados del Concilio Vaticano II. Este fue el terreno fértil a partir del cual CIDSE se convirtió en una organización con visión de futuro, **uniendo voces católicas por la justicia a través de organizaciones asociadas de todo el mundo**, para influir en la toma de decisiones en el Norte global y asumir una responsabilidad real por las elecciones y políticas que hacemos en nuestros lugares de privilegio, poder y riqueza.

Hoy, 60 años después, CIDSE sigue guiándose e inspirándose en la doctrina social católica. Nuestro trabajo colectivo está arraigado en la llamada a la justicia y la dignidad, y ahora, a la ecología integral, y en la necesidad cada vez más urgente de hablar con valentía con y por nuestras hermanas y hermanos de todo el mundo, ya que la violencia del creciente apetito de riqueza material ha puesto en grave peligro nuestra Casa Común y nuestra familia humana.

Celebramos este aniversario conscientes de nuestra responsabilidad de seguir escuchándonos y aunando nuestra energía y experiencia para influir en un cambio transformador, y proteger la justicia y la paz en nuestra Casa Común ●



Manos Unidas y CIDSE, juntas desde 1992

Manos Unidas comenzó a participar en CIDSE en 1992 y se incorporó como miembro de pleno derecho en 1998. Actualmente, el secretario general de Manos Unidas forma parte del Consejo de Administración y, desde 2021, también del Comité Ejecutivo. La mayor parte de la relación con CIDSE es impulsada en nuestra organización por la presidenta y el secretario general y ejecutada principalmente por el departamento de Incidencia y Alianzas en colaboración con numerosas personas de las áreas de Proyectos y de Comunicación y Presencia Pública ●



Transición minero-energética: ¿solución o sacrificio de los pobres y la tierra?

Enlázate por la Justicia

Texto de MARTA ISABEL GONZÁLEZ. Departamento de Incidencia y Alianzas.

En Manos Unidas, a través de la alianza **Enlázate por la Justicia** y en colaboración con numerosas organizaciones e instituciones civiles y eclesiales, apoyamos, un año más, la gira de la **III Caravana por la Ecología Integral**. La tercera edición fue organizada por tres entidades latinoamericanas: **Red Iglesias y Minería**, el **Consejo Indigenista Misionero de Brasil** y la **Red Eclesial Panamazónica**, y contaron con los testimonios y denuncias de nueve personas provenientes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Perú, todos ellos afectados por el extractivismo y la minería.

Durante el Tiempo de la Creación recorrieron diez ciudades de seis países: en España (Madrid, Bilbao, Valladolid y Cáceres); en Bélgica (Bruselas e instituciones de la UE); en Francia (París); en Italia (Roma/Vaticano); en Austria (Viena y Linz) y en Alemania (Berlín).

¿Su objetivo? Lograr cambios a través de encuentros y acciones de incidencia y sensibilización social sobre las consecuencias que tienen la transición energética, las energías renovables y las economías extractivas en la vida de las comunidades martirizadas por la minería ●



Manos Unidas

La hoja de ruta de los jóvenes de Manos Unidas

Texto de FERNANDO SAIZ. Departamento de Incidencia y Alianzas.

El Itinerario de Voluntariado Joven es la propuesta que Manos Unidas ofrece a la juventud. Lejos de ser una cuestión meramente formativa, es un proceso en el que adquirir conocimientos, desarrollar herramientas y habilidades, vivir experiencias junto a otros jóvenes, actuar en las delegaciones y participar activamente en la institución.

En el sueño de una Manos Unidas intergeneracional, el itinerario permite a los jóvenes asumir de manera progresiva responsabilidades y liderazgos, comprometiéndoles en la lucha contra el hambre y sus causas. Un camino en el que cada joven se interroga acerca de si quiere vivir su vida de espaldas al hambre y la pobreza de millones de personas, o, por el contrario, tomar la decisión de vivir de manera solidaria y sostenible. Como expresa el papa Francisco de manera sencilla y contundente en su encíclica *Laudato si'*, esta propuesta que arrancamos este curso 2024/2025 persigue «tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar (LS 19)» ●



El 2 de octubre de 2024, Manos Unidas participó en el evento «Transformando vidas», organizado por ETC Executive Search, que reunió a diversas ONG con el objetivo de conectar sus proyectos con empresas comprometidas con la responsabilidad social. La presidenta de Manos Unidas, **Cecilia Pilar Gracia**, subrayó la urgencia de combatir el hambre y la pobreza, recordando que «733 millones de personas pasan hambre en pleno siglo XXI». Este tipo de encuentros es clave para visibilizar la labor de las ONG y crear sinergias con el sector empresarial, fundamental para generar un impacto transformador.

En el evento, Manos Unidas presentó tres proyectos emblemáticos. **Ana Luna** destacó el trabajo en Poipet, Camboya, donde se apoya a niños vulnerables y víctimas de tráfico humano, brindándoles educación y acceso a la reintegración

familiar. **Pedro Richi** explicó el proyecto en Zambia, centrado en la construcción de una escuela primaria para 6.000 niños sin acceso a educación. Por su parte, **Juan de Amunátegui** expuso el acompañamiento a migrantes y defensores de derechos humanos en México, a través de programas como «Misión Tapachula», en la frontera con Guatemala.

Estos eventos no solo permiten dar visibilidad a los proyectos de las ONG, sino que también fomentan alianzas con empresas, creando oportunidades para ampliar su impacto social. La participación de actores empresariales comprometidos es clave para la sostenibilidad de estos proyectos. Con la presencia de personalidades como la periodista **Nieves Herrero** y el embajador de Manos Unidas, **Mario Alonso Puig**, se subrayó la necesidad de un trabajo conjunto para afrontar los retos globales ●



Fundación Pelayo y Manos Unidas, juntos contra la trata de menores en Camboya

La colaboración entre Fundación Pelayo y Manos Unidas se traduce en una nueva esperanza para los niños vulnerables de Poipet, Camboya, una zona fronteriza donde la trata de menores y la explotación infantil son graves problemas. **Con una aportación de 20.000 euros**, Fundación Pelayo financia un proyecto que ofrece protección, educación y reintegración a niños en riesgo de explotación, en una de las regiones más desfavorecidas del país.

Gracias a esta alianza entre empresa y ONG, y junto al socio local Damnok Toek, los menores reciben apoyo en centros de acogida y programas de formación enfocados en romper el ciclo de pobreza y garantizar su seguridad. Esta colaboración refuerza el compromiso compartido de generar un impacto real y positivo, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como la educación de calidad y la reducción de las desigualdades.

El proyecto ya **beneficia a casi 3.000 niños**, ofreciéndoles una oportunidad para construir un futuro mejor ●

Tu elección solidaria

Los nuevos productos que cambian vidas

¿Por qué no hacer que tus regalos sean significativos y transformadores? Te ofrecemos la oportunidad de contribuir a proyectos que impactan positivamente en comunidades alrededor del mundo.



Gorras, botellas termo, kits escolares y mucho más. Los nuevos diseños exclusivos de Lorenzo Caprile para pañuelos y abanicos. Al elegirlos compartes un mensaje de esperanza con aquellos que más lo necesitan.

PROYECTO DE TEJEDORAS WAYUU

Con estos productos tejidos a mano estarás apoyando la identidad cultural y subsistencia del pueblo wayuu en la Guajira colombiana.

CRUZ TALLADA EN MADERA DE OLIVO

Al adquirirla, estás ayudando a las familias artesanas de Tierra Santa a luchar contra el hambre y la desigualdad.

CHOCOLATE DE SIERRA LEONA

Con este chocolate producido en África estarás proporcionando salud, empleo, mejor educación y autosuficiencia para las comunidades.



Escanea este QR y descubre la selección completa de productos solidarios en nuestra web.



¡Únete y sé parte del cambio!



FESTIVAL DE CLIPMETRAJES
XVI edición · 2024/25

¡Todavía estás a tiempo de participar en el Festival de Clipmetrajes!

Esperamos tus clipmetrajes hasta el:

14 de febrero de 2025 si participas en la Categoría Escuelas

5 de mayo de 2025 si participas en la Categoría General

¡Anímate y participa!

TU PUNTO DE VISTA PUEDE CAMBIAR EL MUNDO

Reconocer el compromiso



El pasado 17 de diciembre se otorgaron los Premios 65 Aniversario de Manos Unidas, bajo la presidencia de honor de S. M. la reina D.^ª Sofía, a personalidades relevantes de diferentes ámbitos profesionales, instituciones, empresas y personas que destacan por su compromiso y apoyo al trabajo de la ONG.

La ceremonia fue presentada por los periodistas Mar Amate y Javi Nieves, de CADENA 100, y tuvo lugar en la Cúpula del edificio EY España, en Madrid.

El **Premio Especial** recayó en el cocinero Pepe Rodríguez Rey por su generosa y continuada contribución a la lucha contra el hambre a través de la delegación de Manos Unidas en Illescas (Toledo).

El grupo Atresmedia recibió el **Premio al Grupo Mediático Comprometido** como reconocimiento al compromiso que muestra con las causas sociales a través de su fundación, y por su disposición y cercanía a la hora de apoyar las campañas mediáticas de ONG como Manos Unidas.

Se otorgó también el **Premio a la Empresa Comprometida**:

- **AUARA**, en reconocimiento al compromiso con el cuidado del planeta y al objetivo de llevar el agua potable a las personas más desfavorecidas del mundo.
- **ECOALF**, por su empeño en convertir problemas ambientales en soluciones innovadoras.
- **Too Good to Go**, por su contribución para combatir el desperdicio de alimentos y su contribución a la justicia climática.

El modista y diseñador Lorenzo Caprile recibió el **Premio al Compromiso**, como agradecimiento por su apoyo constante en la lucha contra el hambre y la pobreza a través de su arte y su generosidad.



«Makoko. La última batalla de la Venecia de África». Foto ganadora del Premio de Fotoperiodismo. Autor: Pau Coll Sánchez.

María Galán, de la ONG española Babies Uganda, recibió el **Premio Joven Comprometida**, en reconocimiento a su maravillosa labor con los niños más desfavorecidos que lleva a cabo a través de Babies Uganda. Y por conseguir que su mensaje, siempre alegre, positivo y esperanzador, llegue a millones de personas a través de las redes sociales.

La hermana Hortensia Perosanz recibió el **Premio Caminando Juntos** por sus décadas de trabajo en Senegal al lado de las personas que más lo necesitan y «en representación de todos los misioneros, hombres y mujeres que hacen suya la suerte de los más desfavorecidos».

La labor de Manos Unidas no habría sido posible sin los medios de comunicación. Los galardonados y los finalistas de los Premios «El Efecto Ser Humano» de Prensa, Radio/Podcast y Fotoperiodismo fueron los siguientes:

- **Prensa**: «Gambia, un país engullido por el plástico», José Ignacio Martínez, de Climática.
- **Radio/Podcast**: «Sequía en el Cuerno de África», de Revista 5W
- **Fotoperiodismo**: Pau Coll Sánchez ●

Más información: <https://www.manosunidas.org/noticia/conoce-galardonados-premios-65-aniversario-manos-unidas>



Luchar contra el hambre y la desigualdad tiene ventajas fiscales.

Por ejemplo, si donas 300 euros al año (25 €/mes), te costará:

- 80 euros anuales (6,6 € al mes) durante los dos primeros años.
- 78 euros anuales (6,5 € al mes) a partir del tercer año.



Escanea este código QR y calcula ya tu beneficio fiscal

0€

250€

Hasta los 250€, te desgravas el

80%

A partir de los 250€, te desgravas el

40%*

* Consultar deducciones adicionales en determinadas comunidades autónomas.

DONA

Haciéndote socio o
con un donativo puntual

Llama gratis al
900 811 888
o entra en
colabora.manosunidas.org

LEGA

Incluyendo a Manos Unidas
en tu testamento

Infórmate de nuestro
programa de herencias y legados
llamando al **91 308 20 20**
o escribiendo a
herencias@manosunidas.org

ÚNETE

Haciéndote
voluntario

Llama al
91 308 20 20
o escribe a
voluntariado@manosunidas.org

O, si lo prefieres, puedes cumplimentar y enviarnos el cupón adjunto.

DELEGACIONES DE MANOS UNIDAS (direcciones)

15001 A CORUÑA

Marqués de Cerralbo, 11 bajo. Tfno. 981 205 659

02002 ALBACETE

Teodoro Camino, 6-5º izda. Tfno. 967 212 315

28802 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Vía Complutense, 8 bis. Tfno. 918 833 544

03005 ALICANTE

Enriqueta Ortega, 11. Tfno. 965 922 298

04001 ALMERÍA

Ricardos, 9-1º izda. Tfno. 950 276 780

24700 ASTORGA (León)

Martínez Salazar, 8-1º. Tfno. 987 602 536

05001 ÁVILA

Plaza del Rastro, 2 bajo. Tfno. 920 253 993

06006 BADAJOZ

Avda. Manuel Saavedra Martínez, 2.

Tfno. 924 248 951

22300 BARBASTRO (Huesca)

Juan de Lanuza, 6 bajo. Tfno. 974 315 614

08008 BARCELONA

Provença, 229-1º, 1º. Tfno. 934 877 878

48005 BILBAO

Plaza Nueva, 4-3º. Tfno. 944 795 886

09005 BURGOS

Clunia, s/n. Tfno. 947 220 687

10003 CÁCERES

General Ezponda, 14-1º. Tfno. 927 214 414

11001 CÁDIZ

Hospital de Mujeres, 26. Tfno. 956 214 972

12001 CASTELLÓN

San Luis, 15 entresuelo, 1º A. Tfno. 964 228 858

51001 CEUTA

Plaza de África, s/n. Tfno. 956 511 253

13001 CIUDAD REAL

Caballeros, 7-2º planta. Tfno. 926 255 467

37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)

Díez Taravilla, 15. Tfno. 923 482 035

14008 CÓRDOBA

Concepción, 4-1º C. Tfno. 957 479 578

16002 CUENCA

Avda. República Argentina, 27. Tfno. 969 222 022

15402 FERROL (A Coruña)

Magdalena, 230 bajo. Tfno. 981 300 318

28904 GETAFE (Madrid)

Lope de Vega, 2. Tfno. 916 838 985

17002 GIRONA

S. J. Bautista La Salle, 19-2º, 2º. Tfno. 972 200 525

18002 GRANADA

Gracia, 48-2º planta. Tfno. 958 226 620

19005 GUADALAJARA

Avda. Venezuela, 9 - Col. Sanz Vázquez

Tfno. 949 218 220

18500 GUADIX (Granada)

Pº. Ismael González de la Serna, 1 bajo

Tfno. 958 663 592

21004 HUELVA

Doctor Cantero Cuadrado, 1-1º planta sala 7.

Tfno. 959 253 388

22002 HUESCA

Plaza de la Catedral, 8. Tfno. 974 226 556

07800 IBIZA

Pedro Francés, 12-2º. Tfno. 971 529 803

22700 JACA (Huesca)

Seminario, 8-3º. Tfno. 974 362 251

23007 JAÉN

Maestro Bartolomé, 7 dpdo.

Tfno. 953 250 114

11402 JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)

Sevilla, 53. Tfno. 956 180 156

35001 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Doctor Chil, 17 - Casa de la Iglesia. Tfno. 928 371 307

24003 LEÓN

Sierra Pambley, 6-3ºC. Tfno. 987 248 408

25002 LLEIDA

Blondel, 11-2º. Tfno. 973 269 104

26004 LOGROÑO

Obispo Fidel García, 1. Tfno. 941 247 888

27002 LUGO

Av. Alcalde Anxo López Pérez, 10-12. Local i.

Tfno. 982 255 567

28008 MADRID

Martín de los Heros, 21-2º. Tfno. 915 221 783

07701 MAHÓN (Menorca)

Carrero des Mirador de ses Monges, 1

Tfno. 971 369 936

29015 MÁLAGA

Strachan, 6-3º izda. Tfno. 952 214 447

30007 MURCIA

Pº Almirante Fajardo de Guevara, 7 izq.

Tfno. 968 214 029

32003 ORENSE

Cardenal Quiroga, 19-1º Tfno. 988 233 782

33003 OVIEDO

San Isidoro, 2 bajo. Tfno. 985 203 161

34001 PALENCIA

Gil de Fuentes, 12-2º izda.

Tfno. 979 752 121

07001 PALMA DE MALLORCA

Seminario, 4. Tfno. 971 718 911

31006 PAMPLONA

Avda. Baja Navarra, 64-1º.

Tfno. 948 210 318

10600 PLASENCIA (Cáceres)

Las Veras, 3. Tfno. 927 421 707

36003 PONTEVEDRA

Peregrina, 50 entreplanta.

Tfno. 986 850 812

37002 SALAMANCA

Pº de las Carmelitas, 87-91-1ºA. Tfno. 923 261 547

20005 SAN SEBASTIÁN

Loyola, 15-3º izda. Tfno. 943 424 510

08980 SANT FELIÚ DE LLOBREGAT (Barcelona)

Armenteres, 35-3º. Tfno. 936 327 630 ext. 57

38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pérez Galdós, 26-3º dcha. Tfno. 922 243 442

39001 SANTANDER

Rualasal, 5-2º dcha. Tfno. 942 227 807

15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (A Coruña)

San Pedro de Mezonzo 26-bis, 1ºB.

Tfno. 981 584 966

40001 SEGOVIA

Seminario, 4 bajo. Tfno. 921 460 271

25700 SEU D'URGELL (Lleida)

Pati Palau, 1-5. Tfno. 973 351 266

41004 SEVILLA

Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Tfno. 954 227 568

08600 SOLSONA-BERGA (Barcelona)

Castellar del Riu, 1. Tfno. 617 273 664

42002 SORIA

San Juan, 5-1º. Tfno. 975 231 490

50300 TARAZONA-CALATAYUD (Zaragoza)

Ramón y Cajal, 6-4º. Tfno. 976 889 514

43001 TARRAGONA

Rambla Nova, 119 esc. B, 1º 1º. Tfno. 977 244 078

TERRASSA (Sabadell. Barcelona)

Duran i Sors, 11. 08201 Sabadell. Tfno. 937 637 106

44001 TERUEL

Yagüe de Salas, 18 bajo. Tfno. 978 611 845

45003 TOLEDO

Avda. Europa, 4 - Oficina B 2. Tfno. 925 229 911

43500 TORTOSA (Tarragona)

Mercaders, 2 bajo. Tfno. 977 511 428

46003 VALENCIA

Avellanas, 14 bajo. Tfno. 963 919 129

47002 VALLADOLID

Simón Aranda, 13-1º. Tfno. 983 305 065

08500 VIC (Barcelona)

Ronda de Camprodón, 2. Tfno. 938 861 555

36204 VIGO (Pontevedra)

Vázquez Varela, 54-2º B. Tfno. 986 423 696

01004 VITORIA (Álava)

Fueros, 6-1º izda. Tfno. 945 231 179

49003 ZAMORA

Plaza del Seminario, 2. Tfno. 980 532 091

50001 ZARAGOZA

Plaza de la Seo, 6-2º planta. Tfno. 976 291 879



Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Testamento Solidario

Haz que tu compromiso permanezca

900 811 888 - manosunidas.org